

Renacimiento Persa: “Lengua y literatura.”

(Primera parte)

Autor: Autor: Dr. Abdulwali Amilcar

“De aquí en adelante no moriré, permaneceré vivo.

Porque fui el que volvió a esparcir las semillas del discurso”

Así se refería el poeta medieval persa Ferdowsî a su lengua natal, la cual en el siglo IX d. C retornaba a su status de idioma oficial para ser empleada tanto en textos literarios como en las empresas diplomáticas del país en un contexto que es llamado como Renacimiento Persa, en el cual la literatura se entronizó sobre las demás artes. Como toda literatura, la persa de este periodo islámico, está íntimamente ligado con una larga evolución de esta milenaria lengua. Las lenguas iránias se estructuran históricamente en tres etapas: antigua, media y moderna.

El iranio antiguo está representado por el avéstico y el persa antiguo. El primero se habló probablemente en el noroeste de Persia y se le otorga este nombre por ser la lengua utilizada para redactar un grupo de textos sagrados agrupados bajo el nombre de *Zend Avesta* o “Comentario sobre el Conocimiento” (siglo IX a. C) donde aparecen los Gathas (versos) que representan la predicación del profeta Spitama o Zarathustra (P), los himnos sagrados (yast) y los preceptos morales (vidévdad). La segunda se escribía en caracteres cuneiformes como lo muestran las inscripciones dedicadas a los reyes de la dinastía Aqueménida (Darío, Jerjes I) hallados en el suroeste de Irán. Los persas se sirvieron de tres sistemas de Escritura:

1. La escritura cuneiforme, empleada para las inscripciones de la Dinastía Aqueménida.
2. La escritura Pahleví de las inscripciones y monedas de los Arsácidas, de los comentarios del Avesta.
3. La escritura Zenda, derivada de la precedente y empleada para transcribir los sonidos de la lengua llamada Zenda.

Con el iranio medio se entrelazaban varias lenguas surgidas en diferentes partes del Asia Central y en periodos políticos diferentes, como son el “parto” (250 a. C), “el saki” (vinculado con los reyes escitas) y “el sodgio” (surgido en la región Sogdiana, hoy Tibet)

En el siglo VII, tras la entrada del Islam en Persia comienza el surgimiento gradual del persa moderno que se fue transformando en lengua literaria, al incorporar una inmensa cantidad de vocablos venidos del árabe y adoptar su forma de escritura, aunque toda la literatura de esta etapa fue escrita en árabe por ser la lengua de la nueva fe y necesaria para el ritual y la recitación del Texto Sagrado.

Es durante el reinado de los Samaníes (IX y X d. C) el cual revivió el sentimiento nacional y contribuyó a separar para siempre la historia de Persia de la de los abasíes de Bagdad, que surge el Renacimiento Persa. Tanto la dinastía de los Samaníes como las otras tres que interactuaron dentro y fuera de la frontera de Persia (Ziyaríes, Buyíes y Ghaznavíes) apreciaban la literatura creativa y la poesía, así como la teología y la jurisprudencia islámica. El sultán ghaznaví Mahmud que reunió en su corte a la mayoría de los poetas famosos y estudiosos de su tiempo en los que gastaba grandes sumas de dinero, fue llamado el hurtador de hombres de letras.

Estas dinastías fueron difusoras de la lengua persa. La cual logró llegar como lengua culta a los rincones más recónditos del Oriente contribuyendo esto a la universalización, difusión y preservación de la cultura islámica, algo que solo era exclusivo del árabe hasta entonces.

La poesía persa, que asimiló la estructura árabe, nació en la Persia Oriental del siglo IX. Cuatro son los géneros principales de esta: la épica, la qasida o poema didáctico, la masnaví o poema narrativo largo y la Ghazal o lírico. Ya, para el siglo X el persa era una lengua plenamente madura y de gran melodiosidad, como lo muestran los textos del poeta Rudaki, conocido como el padre de la poesía persa.

La tradición qasida tiene su fuente en el Avesta y otros textos en persa medio. El primer poeta épico fue Marvazî, al que se le atribuye la autoría del Shâh- Nâmeh (Libro de los Reyes) escrito en el año 910 d. C. A este siguió otro Shâh- Nâmeh (975) más conocido, escrito por el poeta del siglo X Daqîqî de confesión zoroastriana, el cual ha pedido de uno de los reyes Samaníes compuso mil versos cuyo tema era el Shâh (Rey) Gushtâsp y el advenimiento de Zarathustra (P). Más, el mayor Shâh- Nâmeh fue escrito por Ferdowsî (m 1020 d. C), considerado la gran epopeya nacional persa a la cual Ferdowsî dedicó casi 25 años. Contada en 60. 000 versos, este Shâh Nâmeh es una obra- histórica y legendaria- de los reyes de Persia que van “desde el comienzo de los tiempos” hasta la conquista de los árabes (muerte del último rey Sasánida 651)

Continuará in sha' Al-lah...

Derechos Reservados.

Se permite copiar citando la fuente

Fundación Cultural Oriente

www.islamoriente.com